

ESCLAVOS DEL PECADO

Muchas personas viven como esclavas de vicios y adicciones como el alcohol, las drogas, la inmoralidad sexual, el juego y otros. Muchas familias sufren a causa de estos vicios malignos.

A menudo se introduce a los jóvenes en hábitos pecaminosos como «diversión», y poco a poco se vuelven adictos a estos hábitos espantosos. Olvidan sus valores morales y traen la vergüenza sobre sí mismos y sobre sus familias. Algunos se convierten en criminales despiadados, arruinando sus propias perspectivas futuras de una vida con sentido. Se convierten en una amenaza para la sociedad.

Estas pobres y desafortunadas almas —víctimas de la adicción, ya sea voluntariamente o por accidente— no conocen la salida. No pueden escapar de esta esclavitud. Viven en la más absoluta

oscuridad. A menudo pierden la salud a causa de enfermedades incurables, hasta que les llega la muerte. La Biblia dice:

LA PAGA DEL PECADO ES MUERTE. ROMANOS 6:23

LO QUE YO FUI ANTES

Queridos amigos, hace tan solo unos años yo andaba por ese mismo y espantoso camino. Era alcohólico, drogadicto, adúltero y fumador empedernido. Hice de la vida de mi esposa y de mis hijos un infierno en la tierra. Un día llegué a casa completamente borracho. Sin saber lo que hacía, arrojé queroseno sobre mi mujer y mis hijos, con la intención de quemarlos vivos. Luego me dirigí a unas vías de tren cercanas para acabar con mi vida. Apoyé la cabeza en la vía y me quedé dormido. Un tren venía hacia mí, pero una señal

roja hizo que el tren se detuviera... y los trabajadores del ferrocarril me sacaron de la vía. Cuando recobré el sentido ya había llegado la policía. Me hicieron un fuerte llamado de atención y me enviaron de vuelta a la casa.

En un incidente posterior, me bebí una botella de brandy, rompí la botella e intenté apuñalarme hasta la muerte. Muchas veces intenté suicidarme, pero gracias a Dios no lo conseguí. Entonces sucedió algo maravilloso: Mi esposa y mis hijos aceptaron a Jesucristo como su Salvador personal y oraron constantemente por mi salvación.

Gracias a sus oraciones y lágrimas, finalmente me arrepentí de mis pecados y acepté a Jesucristo como mi Salvador. Él me sacó del camino de la destrucción y me puso en el camino de la vida eterna. ¡Qué transformación!

USTED TAMBIÉN PUEDE SER LIBERADO

Como yo, usted también puede ser liberado de todos sus malos hábitos y vicios, para que pueda disfrutar de la paz y el gozo que Jesús, el Salvador de los pecadores, nos ofrece. Crea en el Señor Jesucristo e invítelo a entrar en su corazón. Entonces también será salvo de la esclavitud del pecado y de la muerte eterna. Dios quiere salvarlo de la condenación del pecado y recibirlo como uno de Sus hijos. El Señor Jesucristo

SE DIO A SÍ MISMO POR NUESTROS PECADOS PARA LIBRARNOS DEL PRESENTE SIGLO MALO, CONFORME A LA VOLUNTAD DE NUESTRO DIOS Y PADRE. GÁLATAS 1:4

LA DÁDIVA DE DIOS ES VIDA ETERNA EN CRISTO JESÚS SEÑOR NUESTRO. ROMANOS 6:23

LEVÁNTATE, RESPLANDECE; PORQUE HA VENIDO TU LUZ, Y LA GLORIA DEL SEÑOR HA NACIDO SOBRE TI. ISAÍAS 60:1



El único propósito de este folleto es dar a conocer la Biblia, la Palabra de Dios.

Para leer más mensajes acerca de la Biblia, ir a: labuenasemilla.net

*Ediciones Bíblicas
Rue de la Serre 9 – 2000 Neuchâtel (Suiza)
whatsapp: +41 77 441 61 96
email: labuena@semilla.ch*

Una nueva vida es posible

